

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription information: En la Península: Un mes, 1 peseta. En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id. La suscripción se...

Conditions: El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. Corresponsales París...

La lección terrible

Protestan los periódicos republicanos, con tanta indignación como todos, contra el infame atentado de que ha sido víctima el insigne Canalejas; pero se cuidan demasiado de pedir que no se aprenda ni se tome en cuenta la lección terrible que en el horrible crimen se contiene para cuantos sientan, no ya el interés social, sino el merecido instinto de conservación.

Por esto coinciden esos periódicos en asombrarse de que precisamente contra Canalejas, y precisamente ahora, se hayan reuelto los odios asesinos del anarquismo, olvidándose esos periódicos de que todos ellos, y dentro de su propia esfera de polémica y de combates de pluma, han hecho exactamente lo mismo. Esos periódicos hubieran explicado un atentado anarquista contra otro gobernante, y aún contra el propio, brutalmente malogrado, Canalejas, en los breves momentos en que ha tenido que asumir, desde el Gobierno, las amarguras de la represión; pero ahora, al día siguiente de consentir el meeting pro-Ferrer, ¿no es ese crimen una monstruosa estupidez?

Y es que los periódicos que tal hacen, olvidan cómo no merecería otra calificación su propia conducta con el Sr. Canalejas, si la conducta de ellos, como la del anarquista, no estuviera en la fatalidad de las cosas. Porque el Sr. Canalejas no marchara en la política anticlerical tan de prisa como ellos pretendían; porque no les atendera de todo tan cumplidamente como en la reforma de los Consumos; porque no procediera en la reforma dulcificada y enervadora de las leyes penales tan rápidamente y tan sin tasa como ellos pretendían; porque no llevara aún más lejos de lo que ahora reconocen que llevó la benevolencia misericordiosa en la práctica de la gracia de indulto; porque no aconsejó este en obsequio del fogonero sublevado de la Numancia, como lo aconsejara en cuantos otros casos se presentaran, ¿no están llenas las colecciones de esos periódicos de acusaciones terribles contra el señor Canalejas? ¿No han dicho contra éste, Pablo Iglesias como Melquiades Alvarez, como todos los oradores de la conjunción republicano socialista, los mayores improperios? ¿No le han dedicado las más violentas amenazas?

Pues si aquella política de concesiones continuadas, de temporización y blandura permanentes para todas las formas de la delincuencia política, lejos de servir para desarmar a los republicanos y aproximarlos a la Monarquía, sólo ha producido una mayor exacerbación de las predicaciones revolucionarias contra el régimen, ¿no es una hipocresía, á estas horas, siniestra y abominable, el asombrarse tales gentes de que el anarquismo no desarmara, y de que el plomo de sus odios infames haya sucumbido el gobernante liberal, generoso, indulgente, misericordiosísimo, como se dice que sólo sucumben los tiranos?

Si el republicano, que no puede decir honradamente que persigue reformas políticas en amparo de los derechos ciudadanos, porque todos están concedidos y se practican con amplitudes que ninguna República consiente á sus enemigos; si el republicano, á quien no se puede creer cuando dice que persigue una mejor administración de los intereses públicos, pues á la vista está como los atropella y

maltratan en cuanto están á su alcance; si al republicano, que solo persigue ó el fetichismo de un nombre ó la concupiscencia del Poder, no se le desarma ni se le somete por las concesiones ni por las tolerancias cómo se va á desarmar con estas al socialismo, que persigue una nueva organización social, profundamente distinta de la presente; ni al anarquismo, que persigue a supresión radical y absoluta de toda sociedad?

Si los republicanos continúan aconsejando la suprema violencia de la revolución, y glorificando á cuantos la empujan: si se dan la mano, complacidos con los que lo predicán el atentado personal y con los que lo practican; si los socialistas, que ostentaron un día la enemiga á la acción directa criminal, hoy la aconsejan ¿qué mucho que el anarquista, en quien han germinado todas las enseñanzas de violencia, empuje el revolver y lo descargue sobre el gobernante, sea quien sea y fuere cual fuere su actuación? ¿A qué la desear simulación, con tal asombro inverosímil de un arrepentimiento que no se siente, de un remordimiento que no se practica?

No serán todos comanditarios del asesinato—infamante para la sociedad que no se alce unánime contra sus notorias causas morales, ya que el asesino se hace siempre en tales casos su propia justicia;—pero son sus inductores cuantos, arrebatados por la pasión política, mienten y fantasean sobre la conducta de los gobernantes; y son sus cómplices cuantos, con más ó menos cobardía, justifican el atentado personal, y con cuantos procuran la impunidad del que lo comete, y con cuantos glorifican en uno ú otro modo al que lo cometiera; y son sus encubridores, no por hipócritas menos abominables; cuantos transigen con ellos en la vida pública ó en la privada, incluso cuando condenan aquellos crímenes y aquellas apologías siniestras.

El insigne Canalejas, arrebatado por una corrien e contemporánea, tan poderosa en todo el mundo que parece un azote providencial, pecó mucho en ese sentido; pero con esa muerte terrible se ha redimido de toda culpa, y no habrá para su memoria gloriosa homenaje más eficaz que el de hacer fecunda su nobilísima sangre, aprendiendo, junto á su cadáver, la definitiva lección: esa lección que en vano pretenderá ahogar los gritos del remordimiento indiscernido; que en vano podrán borrar las consabidas lágrimas de cocodrilo, que hoy corren á raudales por ciertos periódicos, y que fué un acierto no dejar ayer broiar en el Congreso de los Diputados.

(De «La Epoca»).

DE SOCIEDAD

Acompañado de su distinguida esposa ha regresado á esta ciudad el general de brigada nuestro respetable amigo el Excmo. Sr. don Ramón Pérez Ballster. Bien venidos.

Ha sido nombrado hijo adoptivo de Almería, nuestro amigo y paisano el ilustrado ingeniero de caminos, canales y puertos D. Francisco Javier Cervantes.

Ha regresado de Madrid á donde marchó para asuntos de su profesión, el distinguido letrado de este colegio, nuestro queridísimo amigo y contertulio D. Juan Sánchez Domenech.

Manifestación de simpatía

Madrid 14-9 m.

En todos los círculos no se habla más que de la entusiasta manifestación que el pueblo madrileño hizo ayer á S. M. el Rey, con motivo de presidir el entierro del Sr. Canalejas y del cariñoso recibimiento que hizo á la comisión de individuos de la Juventud liberal, que pasó á Palacio para saludar al Monarca y ofrecerle sus respetos y adhesión.

El ensañamiento

No hay nada tan despreciable, tan ruin y tan cruel como la soberbia raza humana; y no hay hombres más fieros é impíos que los impecables.

Los que blasonan de independencia, los que alardean de moralidad, los que se jactan de su propia pulcritud ó son los más serviles, impuros y adanes, ó por el contrario, los más insensibles, severos é inquisidores.

Transigir con el vicio equivale á aclimatarlo. Rendirse á los precedentes, acomodarse á las costumbres dar carta de naturaleza á los abusos, disculpar el crimen, y contentar con el escándalo, el chanchullo y el cohecho, es ofrecer al Dios Exito las primicias de la grosera realidad y la abdicación de los ideales más nobles y levantados. ¿Quién no sacrifica sus convicciones al contacto de la dura necesidad? ¿Quién no se doblega á las falacias ó las miserias, á las desdichas de la doliente humanidad?

Hay seres inflexibles que abominan de sus imperfectos semejantes, y que no conciben la caída de la mujer empujada por la pasión, ni mucho menos la caída del hombre arrastrado por la adversidad.

Hay espíritus austeros que no perdonan á nuestro pimer padre el traspies fatal que diera en el Paraíso. Estos ángeles implacables, hubiesen deseado los halagos de la serpiente y renunciado, sin pena, á la jugosa fruta del árbol del bien y del mal. A esos tartufos de alto copete, no les hubiese agudado cambiar las delicias del Edén por los minos y arrumcos de la impaciente Eva. Adán, más impresionable ó más ardoroso, renunció al paraíso terrenal, á cambio del paraíso de sus amores.

Conozco ejemplares preciosos de censores rígidos, que truenan contra el despi farro, el derroche y la prodigalidad. Por ahí deambulan algunos estoicos, que se ceban en las horas agenas, y las destrazan despiadadamente, á título de virtuosos. ¿Cuántos hipócritas ocultan sus defectos tras la máscara de una religiosidad fervorosa!

Y no digo nada de los ricos, de los propietarios, de los capitalistas, de los burgueses, de los hartos, que se indignan porque los pobres, los obreros, los proletarios, los hambrientos, desmayan en la ascensión al Calvario y se resisten á sufrir el odioso suplicio de Tántalo.

Los que jamás han padecido privaciones no pueden comprender el sacrificio á que involuntariamente se someten los infelices abrumados por numerosa prole.

Los que nunca han carecido de pan, no conocen, ni entienden el bárbaro dolor de los padres de familia petrificados ante las panaderías abiertas...

Los que nadan en la abundancia, los que disfrutan de los tesoros inagotables de la vida, no se hacen

cargo de las angustias que consumen á los abstentidos, á los reclusos en la cárcel de la existencia.

El lujo es un insulto, una provocación, un incentivo. Los placeres de la tierra son para los favorecidos por la fortuna. ¡Ay del que se atreve á manchar con su mirada á los privilegiados, á los favorecidos con el premio gordo de la lotería mundial!

Y como remedio á estos deseos quilibrios impuestos por la suerte, como compensación á estas desigualdades sociales, los terribles críticos se alzan invulnerables y nos acribilan sátiras, á sarcasmos y anatemas y excomuniones.

¡Con qué ensañamiento, con qué fruición, con qué gozo, los titulados cristianos penetran en las intimidades del hogar y averiguan nuestras deudas, nuestros compromisos, nuestras debilidades y aberraciones!

¡Ese gasta más de lo que tiene! ¡Ese come mejor que un príncipe! ¡Ese no pagó á nadie! ¡Ese estafa al prójimo! Y los jueces inexorables, con el cinismo de su autoridad usurpada, fulminan la eterna condenación del delincuente.

La compasión no existe. Lejos de disculpar se agranda la falta agena. Se publica, se saca á la luz pública, la fama en estradicho. Esta labor constituye el encanto de nuestros mejores amigos.

Los partidarios de levita, no son dignos de lástima, ni de limosna. La Caridad, que es de todos, debe estreñirse, según los impecables, á los pobres de oficio.

A. B. C.

AYER TARDE

Los álamos de aquí el parque perderán todas sus hojas, y huirán á lejanas tierras las aves que en ellas moran.

La escarcha caerá en el prado que le vió conmigo á solas, y un adiós dará el otoño á sus flores melancólicas.

La llama del sol amigo que iluminó aquellas horas, mañana verá el invierno tornarla en fúnebre antorcha.

Se borrarán en la arena tus breves huellas. ¡oh, diosa!, que yo seguí hasta encontrarte del bosque en la obscura fronda...

Y la blanca nieve, intacta, cubrirá la dura roca en que amantes nos sentamos á esperar la luna hermosa...

¡Todo mudará...! Y el tiempo seguirá á su marcha sorda; pasarán días tras días, pasarán días tras días...

De la vida el crudo invierno vendrá con la edad traidora, y morirán en el alma biñes, cuitas y zozobras...

Y aun entonces como estrellas de un cielo de amor y gloria, relucirán en mi mente las horas de ayer dichosas.

¡Aún fijos tendré y clavados en el alma y la memoria tus ojos negros y ardientes como una cita en la sombra!

P. A. de Alarcón

LOS CANALEJISTAS

Madrid 14 9 m.

En la reunión que celebraron anoche algunos caracterizados Canalejistas, acordaron reunirse nuevamente mañana tarde con objeto de acordar la conducta que han de seguir después de la muerte de su ilustre jefe el Sr. Canalejas.

A dicha reunión asistirán todos los amigos incondicionales del malogrado Sr. Canalejas.

La Cerámica Inglesa

ALCALA, 41.—MADRID

Exposición de sus artículos en las últimas novedades, en Vajillas inglesas Mintons y Copelands.—Cristalerías Baccarat é inglesas

ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES DE DON ANTON PLAZAS, MARINA ESPAÑOLA

Horas de 8 á 7.

Notas Municipales

Asuntos á tratar

Oficio del Sr. Concejal D. Francisco Jurquera reiterando su renuncia como vocal de las Comisiones de Policía y Caminos.

Dictamen de la Comisión de Policía, proponiendo se desestime la petición de los señores Garcia y Cánovas, sobre instalación de un cinematógrafo en la plaza del Risueño.

Circular de la Diputación Provincial, señalando el cupo de contingente que corresponde á este Ayuntamiento en el año próximo.

Moción de la Comisión de Cárcel, acompañando el pliego de condiciones para el arriendo del Suministro de víveres á los presos de la Cárcel de este partido.

Moción del Sr. Alcalde proponiendo se nombre representante de este Ayuntamiento en Murcia, al Letrado D. Juan Ramón Godines.

Ayer tarde á las cinco se reunió en el Ayuntamiento bajo la presidencia del Sr. Alcalde la Junta local de Reformas Sociales.

Como el objeto de la reunión era solamente tratar de las denuncias hechas á varios industriales panaderos de esta ciudad, después de ser aceptadas unas y desechadas otras se dió el acto por terminado.

El tratado franco-español

Madrid 14 9 m.

Según se dice, parece que dentro de breves días será firmado el tratado franco-español, pues noticias de París aseguran que el Gobierno francés está completamente de acuerdo con el español acerca de la redacción de dicho tratado.

Los viejos y los niños

La tarde otoñal va muriendo lentamente; en el paseo amplio y elegante de la urbe, va tendiendo el crepúsculo su impalpable velo de sombras, convirtiendo las figuras de los paseantes en borrosas siluetas.

Cae la tarde, y el vienecillo sutil que maligno juguetea en el espacio, arrastra las hojas que el destino hizo morir al llegar el otoño y que al rodar parecen arañar la tierra que dejó de fecundarlas.

Es la hora indisa, tristona, en que el paseo va á quedarse solitario. En grupo, mejor, en fila, unos viejos regresan ca bazudamente á la ciudad, después de haberse bañado con ansí, con delicia, en la luz del sol de Otoño, de ese sol de octubre que parece una bendición del cielo.

Caminan en silencio; todos aquellos ancianos son amigos y sin embargo, no se hablan, como el melancólico del anochecer embargase sus espíritus; van marchando pausadamente, con la solemnidad de la vejez; algunos nines se arrastran gatosos, y los bastones se mueven acompasados, sin oscilaciones, como si estuviesen poseídos de la misión que tienen de apoyar la marcha de sus dueños. De vez en vez, un carraspeo

de tos asmáticas y cascadas turba el silencio...

¡Triste es la vejez en el otoño! Ese misterio del «más allá» parece envolver á los viejos, y esa inquietud que siente la vida en su ocaso, se hace más intensa en las caducas almas, al declinar las tardes otoñales...

Y los ancianos avanzan cañmosos y en silencio, en busca del hogar confortable.

Poco detrás de ellos, un grupo de niños corretean en loca efusión; sus risotadas, sus voces líllas frescas, parecen entonar un himno á la vida, y el vientecillo sutil, engendrador de pulmonías, acaricia suavemente las rubias y sedosas cabelleras...

Los niños se resisten á dejar el paseo, lugar apropiado para sus juegos, y correteando, adelantan á los viejos, enardeciendo por un instante con su ruidosa alegría heraldo de sus vidas plenas, las toses cascadas y asmáticas que anuncian el ocaso de otras vidas...

Federico Reaño

El Doctor Muñoz

Consulta en Cartagena.

El Dr. Muñoz, profesor libre de Otorino-laringología, especialista en garganta, nariz, oídos y enfermedades del pecho, ex de la Policlínica Cervera, que tiene su consultorio en la Plaza de Santa Ana 9; atendiendo las reiteradas instancias que hicieron numerosos enfermos para que viniera á Cartagena en el próximo pasado Agosto cuando estuvo en Alicante, donde obtuvo grandes éxitos en sus operados, y no habiendo podido hasta esta fecha ultimar los compromisos adquiridos con anterioridad en su distinguida clientela de Madrid, pone en conocimiento de los enfermos que: desde el día 5 al 20, del corriente Noviembre, tendrá diariamente abierta su consulta en CARTAGENA EN EL HOTEL RAMOS incluso, domingos y días festivos de 11 á 1 por mañana y de 3 á 5 por tarde. Pasado el día 20, el Dr. Muñoz no admitirá más enfermos en consulta, que los que hayan sido operados ó estén pendientes de curación; para los que estará cuantos días sean necesarios hasta ultimar el tratamiento.

En caso de operación, todo enfermo queda facultado para llevar á presenciarse, si quiere, á los Médicos que tenga por conveniente.

Curación de la sordera, zumbidos y oíraciones de oídos, fetidez de aliento, ronqueras, oídos, vegetaciones, pólipos, tumores, sífilis de la boca, laringe y faringe, bronquitis, asma, tisis etcétera. Operaciones de todas clases de tumores y aplicaciones del 606, método Ehrlich.

Consulta en el Hotel 10 pesetas. A domicilio 30 pesetas.



ACTUALIDADES

Era de suponer que Noviembre había de ofrecernos sus días grises lluviosos y con el helado cierzo— como dicen los que pulsan la lira— ó el «mastralic» como decimos los hijos del país del adroque...

Tras los días apacibles y casi primaverales que nos venía obse